

YUDELSY MÁRQUEZ Y SU MUNDO

El tema de la presencia femenina es la fachada de cuanto Yudelsy Márquez Toro ha representado. (yudelsym@yahoo.es). Desde las jovencitas de los dibujos iniciáticos esparcidos por su antigua casa de la Pedregosa: rostros juveniles que se asomaban al mundo con timidez, temor y deseos.

Rostros y cuerpos pesados de sensualidad en sus personajes de sus carnavales, cabarets, conciertos y eventos popular-religiosos como las paradas del Niño Dios.

Rostros y cuerpos como los de sus últimas creaciones donde la mujer aparece progresivamente sola, como presencia humana autónoma, hasta configurar una secuencia inquietante, plena de lirismo y profundo significado.

El imago femenino se despliega en sus múltiples funciones como el núcleo temático de esta artista que se revela a sí misma, a través de las revelaciones que nos ofrece en su inusitada imaginería.

Sigamos con este despliegue: la mujer emerge de la naturaleza que la contiene. Ella se levanta y se diferencia con la firme voluntad de imponer la esencialidad de su ser. La mujer emergente, se incorpora a la sociedad humana y alterna con los hombres para que cristalice la forma superior de la existencia humana: Aquella donde el ser social afirma la convivencia irrenunciable. La mujer nos ofrece su rol polivalente de hembra, madre y doncella. Cumplida su relación convivencial la mujer se repliega sobre su origen.

Observa el mundo natural en su cercanía y asume su condición altamente diferenciada. Es una mujer seductora de la cual emana una cálida humanidad dispuesta al riesgo, a la aventura, al forcejeo interhumano donde se entrega y se oculta. Decece la opulencia del mundo natural. Su apariencia es más jardinera e intervenida por el cuidado



del hombre. El arte y el artificio se imponen en esta extensión. Es nuevamente la imago femenina que ahora se nos descubre en un estadio socio-cultural avanzado. De ello nos percatamos por su vestuario exquisitamente diseñado.

La obras de Yudelsy nos dicen que el mundo florecerá y el arte de Yudelsy se derramará sobre nosotros. Se derramará como una primavera de resurrección y de alegría.

Otro rasgo digno de destacar, es el trazo dibujístico de Yudelsy, el cual se ha ido desarrollando con una precisión y soltura extraordinarias, que nos la revelan hoy en día como una maestra del dibujo. El elemento fuerte de la artista para expresar su emotividad en la obra, es el color. La vitalidad figurativa y explosiva de Yudelsy, nos reconcilia con el placer elemental de disfrutar una obra, durante la captación sensorial pura. Porque en un medio plástico como el nuestro, dominado por el rigor constructivista, el conceptualismo y el minimalismo, su avasalladora expresividad nos confronta con la vida plena. Con la vida, y con el arte como una de sus manifestaciones soberanas.

RAFAEL CORDERO.
TOVAR LA RUTA DEL ARTE





